

## EL VOSEO EN PANAMÁ

ANTONIO QUILIS  
y MATILDE GRAELL STANZIOLA

0. Las noticias que poseíamos sobre la existencia y extensión del *voseo* en Panamá eran algo confusas y, en cierto grado, hasta contradictorias.

Cuando Eleuterio F. Tiscornia trata del problema en *La lengua de Martín Fierro*<sup>1</sup> comenta: "De Panamá sólo sabemos que la gente de las ciudades emplea el *tú* y que el uso de *vos* está relegado al campo". Esta afirmación, según aclara el autor en nota de pie de página, se la facilitó Henríquez Ureña, quien en 1922, visitó el Canal y recogió la información de los muchachos vendedores de diarios. Al final del mismo volumen<sup>2</sup>, se añaden algunos datos nuevos acerca del voseo americano debidos a Henríquez Ureña. Se dice textualmente: "en Panamá, según don Eduardo Holguín, secretario de la Legación Panameña en Buenos Aires, el *tú* se usa en la capital y en Colón (como yo lo había observado en 1922); se usa, además, en toda la zona oriental, próxima a Costa Rica. El *vos* se usa en los campos de la zona occidental cercana a Colombia"<sup>3</sup>. Evidentemente, las zonas geográficas están trastocadas.

Miguel Amado, en su artículo sobre "El lenguaje en Panamá"<sup>4</sup> no reconoce la existencia del voseo en el país centroamericano. Según él, "característico es el empleo del *tú* pronominal y de las inflexiones del verbo que le corresponden, tal como en Perú, en Santo Domingo y en México, mientras en las regiones de América más apartadas de los centros de cultura se impone el *vos* con el consiguiente desgrefío de las formas verbales"<sup>5</sup>.

<sup>1</sup> *BDH*, III, Buenos Aires, 1930, pág. 135.

<sup>2</sup> Págs. 289-290.

<sup>3</sup> Pág. 289.

<sup>4</sup> *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, XIV, 1945, 641-666.

<sup>5</sup> Pág. 642.

En un primer trabajo, Stanley L. Robe<sup>6</sup> sitúa el voseo en un área a lo largo de la costa del Pacífico, al Oeste de la zona del canal, en las cuatro provincias centrales de Coclé, Herrera, Los Santos y Veraguas, así como en la provincia de Chiriquí. Según Robe, *tú* se emplea exclusivamente en los pueblos y ciudades, e incluso se prefiere en las áreas rurales, donde también se observa la presencia de *vos*. Este, confinado en las áreas rurales, lo usa parte de la población, que comparte muchas de sus funciones con *tú*.

Los datos allegados por Charles E. Kany en su *American-Spanish Syntax*<sup>7</sup> son los siguientes: por un lado, reitera lo ya conocido de que el *tú* se emplea en la capital y en Colón, y el *vos* se oye en el interior, particularmente en las provincias rurales del Centro; por otro, afirma que el *voseo* fue en un tiempo familiar en la provincia occidental de Chiriquí, como lo evidencia una función teatral que representa escenas de las llamadas *juntas* —reuniones de trabajo comunal o de festejos— de los aldeanos panameños<sup>8</sup>.

Berta Elena Vidal de Battini publicó un mapa sobre la extensión geográfica del *vos* y del *tú* en América, según los últimos datos de la investigación filológica conocidos por la autora, en el momento de la publicación de su conocida obra *El español de la Argentina*<sup>9</sup>. Señala como zona de uso general del *tú* todo el occidente de la República, a partir de la capital, y como zona del empleo del *vos* y del *tú*, con preponderancia del *tú*, la región oriental.

El importante trabajo de Stanley L. Robe, *The Spanish of Rural Panamá, Major Dialectal Features*<sup>10</sup> proporciona datos muy interesantes, referidos a las provincias centrales de la República: Veragua, Coclé, Herrera y Los Santos. De acuerdo con Robe, en las ciudades se usa *tú* y su correspondiente inflexión verbal. En las comunidades rurales, coexisten *tú* y *vos* con sus respectivas inflexiones verbales; ello origina cuatro posibles combinaciones: a) *tú tomas*; b) *tú tomáis*; c) *vos tomas*; d) *vos tomáis*; las tres últimas son características de las áreas rurales. Según el mencionado

<sup>6</sup> "The use of Vos in Panamanian Spanish", en *Romance Studies for V. M. Dey*. Chapel Hill, 1950, págs. 145-149.

<sup>7</sup> Chicago, The University of Chicago Press, 2.<sup>a</sup> ed., 1963.

<sup>8</sup> Según Kany, Narciso Garay presentó una "égloga bucólica" de este tipo en David (provincia de Chiriquí) y la reprodujo en sus *Tradiciones y cantares de Panamá* (1930). De este libro, recoge las siguientes formas de *voseo*: *traéme, ponélo, te quemáis, andá, parecí qu'estái movía*. Obtiene otros ejemplos de los cuentos de Nacho Valdés, *Sangre criolla* (1943), cuyo escenario es la provincia de Veraguas (en Panamá central); en ese lenguaje rural aparecen formas como *Vos te habéis vuelto zoco; Vos no sabéis jugar; Vos te estáis creyendo; Te dejéis pegar; Vais a tocarme; Que queréis vos que haga; Decíme; Vos querés; No te dejéis llevar*.

<sup>9</sup> Buenos Aires, Consejo Nacional de Educación, 1964, pág. 204.

<sup>10</sup> Berkeley: University of California at Berkeley, Los Angeles (University of California Publications in Linguistics), 1960.

autor, se producen tres soluciones en el conflicto entre el tuteo y el voseo: a) *tú* es dominante, como en las ciudades, donde *vos* y sus correspondientes formas verbales son poco frecuentemente oídas; b) *tú* y *vos* están en conflicto, con líneas de división entre el uso del pronombre personal o entre las inflexiones del verbo, que no están muy claramente definidas; c) el uso de *vos* y de las inflexiones verbales en *-is* se consideran socialmente aceptables y la escuela y la radio han tenido relativamente poco efecto en este aspecto. La mayor frecuencia de uso se produce en los estadios a) y b), últimamente indicados.

Según Alonso Zamora Vicente, en su *Dialectología española*<sup>11</sup>, "Panamá usa *tú* en las ciudades y *vos* en el interior, particularmente en medios rurales".

Como es conocido, José Pedro Rona realizó por correspondencia una amplia encuesta sobre el *voseo* en Hispanoamérica, cuyos resultados publicó en su importante obra *Geografía y morfología del "voseo"*<sup>12</sup>. Envío a Panamá 78 cuestionarios, de los que sólo siete fueron contestados<sup>13</sup>. Según el autor, las respuestas obtenidas difieren sustancialmente de lo registrado en la bibliografía, hasta ese momento: "no existe ninguna zona de coexistencia en la parte central ni en la oriental de Panamá. Este país es enteramente tuteante, salvo, precisamente, la parte occidental adyacente a Costa Rica, donde coexisten el tuteo con el voseo"<sup>14</sup>. Según los mapas 11 y 13 de su estudio, las formas *tomás* y *tenés* se darían en Bocas del Toro y *tomái(s)*, *tenéi(s)* en Chiriquí.

El estudio de Iraset Páez Urdaneta, *Historia y geografía hispanoamericana del voseo*<sup>15</sup> recoge las noticias dadas por Robe en los dos trabajos antes mencionados<sup>16</sup>: sitúa, por lo tanto, el voseo en las provincias de Chiriquí y Bocas del Toro ("acaso —dice— como consecuencia de un contacto con el vecino voseo costarricense") y "con alguna frecuencia" en las provincias centrales de Coclé, Herrera, Los Santos y Veraguas.

1. Los datos recogidos hasta aquí, en general, indican que el *tú* se usa en las ciudades (con referencia siempre a la capital y a Colón), mientras que el *vos* aparece en la zona occidental (Chiriquí y Bocas del Toro) y en las zonas rurales o en las zonas rurales del Centro. Rona disiente del resto de los autores cuando indica que el país es enteramente tuteante, salvo la parte occidental adyacente a Costa Rica.

<sup>11</sup> Madrid, Gredos, 2.<sup>a</sup> ed., 1967, pág. 406.

<sup>12</sup> Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Pôrto Alegre, 1967.

<sup>13</sup> *Op. cit.*, pág. 22.

<sup>14</sup> *Op. cit.*, pág. 68.

<sup>15</sup> La Casa de Bello, Caracas, 1981.

<sup>16</sup> Véanse las notas 6 y 7.

2. Durante el verano de 1987, recorrimos la República realizando las encuestas para el *Atlas Lingüístico de Hispanoamérica*. Los puntos visitados fueron los siguientes: Panamá, Colón, Jaqué (Darién), Las Tablas (Los Santos), Santiago (Veraguas), David (Chiriquí) y Changuinola (Bocas del Toro). El *voseo* no apareció en las mencionadas localidades<sup>17</sup>. En Bocas del Toro, provincia limítrofe con Costa Rica, no encontramos nada, ni la más ligera referencia al fenómeno. En el interior de la Provincia de Chiriquí, en Dolega, una excepcional informante<sup>18</sup> nos indicó que, en aquella zona, las personas que en ese momento hubiesen tenido algo más de cien años practicaban el *voseo*, pero que ya había desaparecido.

3. A partir de este punto, nos dedicamos a buscar el *voseo* por las provincias centrales, encontrándolo en los siguientes puntos:

a) En la provincia de Herrera: en Monagrillo, dode alternan *tú* y *vos*, en La Arena, Llano Bonito, Boca de Parita y en la zona rural.

b) En la provincia de Los Santos: no lo hay en las Tablas. Aparece en las áreas rurales cercanas a la cabecera de la provincia (Ciudad de Los Santos), y en los siguientes puntos visitados, donde el fenómeno tiene aún mucho arraigo (lo emplea la población joven): San Agustín, Llano Largo, Los Olivos, El Bongo, Guayabal, Macaracas, San Luis, La Colorada, Las Peñas, Bijao y Jobo Dulce (donde alterna con *tú*).

c) En la provincia de Veraguas: en Atalaya se encuentra en retroceso: lo utilizan las personas mayores, pero en las zonas rurales de los alrededores también aparece en los jóvenes; en Santa Fé y en el Llano de las Ánimas, aparece en los jóvenes.

d) En la provincia de Coclé: no hay: en Aguadulce, Pocrí, El Roble, Natá, Penonomé y Antón. Hay *voseo*: en El Cristo, sólo los viejos, pero en lugares aledaños, todo el mundo; en Pajonal y Caimito, sólo las personas mayores; lo utiliza todo el mundo en el Naranjal y en Los Volcanes; en El Estero, Salitrosa, El Pinzón, El Cortezo, sólo los viejos.

4. El *voseo* está fuertemente estigmatizado en Panamá: la sociedad lo considera como un rasgo rústico y lo reprueba; la escuela lo corrige tenazmente. Pese a todo, en el territorio explorado se conserva bastante bien, aunque con cruces, a veces, entre tiempos y personas. Las formas encontradas fueron las siguientes:

<sup>17</sup> En las Tablas y en Santiago encontramos referencias un tanto vagas de la presencia del *vos* en la zona rural y usado por los campesinos viejos.

<sup>18</sup> D.<sup>a</sup> Beatriz Miranda de Cabal. Véase A. Quilis: "La lingüista de Dolega". *La Estrella de Panamá*, 6, -XII- 87.



a) *Presente de indicativo*: Vos cantái(s), tú cantái(s), tú canta(s). Vos coméi(s), tú coméi(s), tú come(s). Vos seguí(s), tú seguí(s), tú sigue(s). Es corriente oír: *¿Tú cómo estái?; ¿Vos cómo estái?; ¿Cuándo queréi que venga?; Tú queréi hacerlo; Tú podéi saltar, etc.*

b) *Imperfecto de indicativo*: Vos cantaba(s), tú cantaba(s). Vos comía(s), tú comía(s). Vos seguía(s), tú seguía(s).

c) *Pretérito de indicativo*: Vos cantaste, tú cantaste. Vos comiste, tú comiste. Vos seguiste, tú seguiste.

d) *Futuro de indicativo*: Vos cantará(s), tú cantará(s). Vos comerá(s), tú comerá(s). Vos seguirá(s), tú seguirá(s). También hemos recogido formas como Vos cantaréi(s), Vos comeréi(s), Vos seguiréi(s). Lo más frecuente es sustituir la forma de futuro por una perífrasis: Vos vai(s) a cantar.

e) *Presente de subjuntivo*: Vos cante(s), tú cante(s), vos cantéi(s), tú cantéi(s). Vos coma(s), tú coma(s), vos comái(s), tú comái(s). Vos siga(s), tú siga(s), vos sigái(s), tú sigái(s).

f) *Imperfecto de subjuntivo*: Vos o tú cantara(s), comiera(s), siguiera(s).

g) *Imperativo*: Canta, cantá. Come, comé. Sigue, seguí.

*Verbo "ser"*. Hemos encontrado las siguientes formas: Vos so(s), vos soi(s), vos sei(s), tú so(s), tú soi(s), tú sei(s). Vos ere(s), tú ere(s). Vos, tú era(s). Vos, tú fuiste. Vos, tú será(s). Vos, tú sea(s). Sé tú, vo(s).

*Verbo "haber"*. Vos, tú ha(s). Vos, tú habéi(s). Vos, tú hubiste.

5. Las formas de tratamiento, en la zona explorada, son bastante complejas. En general, funcionan del siguiente modo: los hijos tratan de *usted* a los padres; los padres tratan a los hijos de *tú* o de *vos*; los cónyuges se hablan de *usted* o de *vos*; los hermanos y los amigos utilizan las tres formas: *usted*, *tú* y *vos*; el jefe al subordinado, y viceversa, *usted*; del mismo modo, el maestro al alumno, o viceversa, de *usted*.